

Sector: Desarrollo Agropecuario y Rural

Proyecto de Mejoramiento del Nivel de Vida a través del Fortalecimiento de la Producción Agropecuaria de las Comunidades Indígenas y Étnicas de Puerto Cabezas

Objetivo

1. El nivel de vida de los productores en el Municipio de Puerto Cabezas se mejora a través de la difusión agrícola establecida por los grupos modelo.
2. Las actividades de difusión agrícola se extienden a las áreas indígenas fuera del Municipio de Puerto Cabezas.

Resultados Esperados

1. El Comité de Desarrollo Rural ha funcionado de acuerdo a su reglamento y sus miembros distribuyen las responsabilidades.
2. Los productores del grupo modelo han introducido las técnicas impartidas.
3. El Comité de Desarrollo Rural ha establecido el mecanismo para ejecutar de manera sostenible las actividades de extensión agrícola.

Beneficiarios/as

*Pequeños productores del área de impacto del Proyecto. (500 familias), 1,500 pequeños productores en 50 comunidades del Municipio de Puerto Cabezas

Período de Ejecución

Febrero de 2008 – Febrero de 2012



Transfiriendo tecnologías de producción

Promotores del proyecto realizan actividades de transferencia tecnológica a productores modelos, quienes entrenan en parcelas demostrativas, implementando diferentes técnicas para el establecimiento de semilleros.

En las parcelas se desarrollan ensayos prácticos y se implementan sistemas aplicables y viables a la zona, incluyendo cultivos tradicionales, haciendo uso de abonos orgánicos elaborados de desechos de mariscos. A la vez se han hecho sistemas de arroz en fanguero, huertos de rotación mixto integrando la siembra de hortalizas y la crianza de aves.

En este proyecto participan la Alcaldía de Municipio de Puerto Cabezas, Organizaciones no Gubernamentales y las universidades PANA PANA, BICU-CIUM y URACCAN.



Mejorando las técnicas de cultivos

Aurelí Maybeth
Promotora Comunitaria

Con la ayuda de cuatro promotores de la comunidad, Aurelí emprendió con la idea de crear un huerto familiar, en que cultivarían nuevos productos con novedosas técnicas, transmitidas por técnicos del proyecto.

“El experto japonés nos aconsejó que debemos hacer un huerto, donde se siembren árboles frutales y hortalizas”, refiere Aurelí, destacando que el aprendizaje directo en el campo motiva y atrae a los agricultores, con lo cual

están creando nuevas fuentes de ingresos.

“Gracias a los expertos del proyecto, aprendí que la práctica de quema y tala de los suelos mata a los insectos que ayudan como fertilizantes para la tierra. También aprendimos a mejorar la productividad sacando la hierba, y sembrando varios tipos de plantas y árboles, que no sólo aumenta nuestros ingresos, sino que también sirven para dar sombra”.



Expertos japoneses a cargo del proyecto y promotores de la comunidad



El proyecto promueve el uso de abono orgánico